

entrevista

POR
Luis
Ordóñez



Ricardo Anadón

LUGAR Y FECHA DE
NACIMIENTO ►► VIGO, 1950.
TRAYECTORIA ►► ESTUDIÓ
EN LA UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE DE MADRID Y

ES CATEDRÁTICO DE
ECOLOGÍA EN LA
UNIVERSIDAD DE OVIEDO. HA
TRABAJADO EN EL INFORME
DEL CAMBIO CLIMÁTICO.

Catedrático
de Ecología

«El cambio climático hará que se reduzcan las reservas de agua en Asturias»

U na Asturias con menos lluvia y más calor en verano, con menos playas y también con menos bosques. Pero además cada vez más cerca del desierto en que puede llegar a convertirse el resto de la península si no se toman medidas urgentes para frenar el cambio climático. Son las conclusiones del estudio entregado el pasado mes de febrero al Ministerio de Medio Ambiente y en el que el Catedrático de Ecología de la Universidad de Oviedo, Ricardo Anadón ha tenido bastante que decir.

«Este informe ¿es una advertencia seria o el primer paso hacia el apocalipsis?»

«Es una advertencia seria. El cambio climático es una cuestión comprobada que está ocurriendo, se conocen los mecanismos que la producen, y gran parte de ellos están relacionados con la actividad humana por la emisión de gases que aumentan el efecto invernadero. La diferencia está entre no creerse nada o tener un comportamiento ambientalista con control de emisiones como apunta Kioto.

«¿Cómo afectaría concretamente este cambio a España?»

«España está en uno de los sitios con mayor posibilidad de incremento térmico y una disminución de las lluvias que pueden causar problemas graves con situaciones más extremas en verano, si todo sigue como está. Hablamos de un incremento de 7 grados de media en verano y no lo dice sólo uno de los modelos de predicción sino varios.

«¿Y Asturias?»

«La predicción para Asturias es de un incremento de entre 3 y 5 grados de temperatura para el último tercio del siglo. Sería menor en la costa y mayor en el interior, pero eso ya es mucho. Aunque los climatólogos lo dicen con menos contundencia también habría una disminución de la pluviosidad. Esto afectaría a las reservas de agua, a su disponibilidad por el consumo humano o la producción de prados y bosques. Se extendería el uso de energía para refrigeración; en el mar se detecta un incremento de temperatura pero no sabemos todavía lo que le puede pasar al marisco, por ejemplo.

«Con todo, antes ya se ha referido a que todavía hay quien duda del cambio climático.»

«Es una cuestión que llama la atención. Dicen que no se lo creen, pero no se trata de creer o no, lo que me gustaría es que esa gente presentara datos que desmontaran lo que se conoce en la actualidad. Toda nuestra información va en el mismo sentido y no deja lugar a dudas, hay diferentes modelos sobre el futuro, pero todos dan el mismo tipo de predicción. Si ven fallos que los digan, si piensan que no están bien hechos los cálculos tienen que decir por qué. El problema serio es que haya gente que, por basarse en esa creencia, haga que no se tomen las medidas que prevengan y reduzcan los impactos. Es un problema de regulación mundial, lo que se haga a miles de kilómetros nos afectará y viceversa. Sería grave que no se tomara en serio por esas creencias, porque dejaríamos de poder actuar con un coste reducido y tecnología ya disponible.

nible.

«¿Cree que hay intereses económicos detrás de esa negación?»

«En unos casos sí y en otros no. Hay iluminados y gente con intereses directos.

«Ha hablado de que hay una tecnología ya disponible para reducir ese impacto. ¿Cuál?»

«Pues que, cuando se construyan las casas se hagan reduciendo las pérdidas de calor, instalando dispositivos fotovoltaicos para calentar el agua, usar sistemas de transporte basados en el ferrocarril antes que en camiones, el empleo de energías renovables, que nos acostumbremos a vivir con una menor iluminación en las casas y las ciudades... Otras opciones son minimizar el aumento de la población mundial.

«¿Qué opinión le merece el Protocolo de Kioto?»

«Es la primera vez que se intenta llegar a un gobierno global de emisiones, fue un buen acuerdo en el momento en el que se firmó, aunque es una desgracia que haya quien no lo ratificara. Eso no quiere decir que haya gente, como la Sociedad Ecológica Americana en EEUU, que ha instado a su gobierno a actuar.

«Aun el mejor de los casos, ¿serviría un acuerdo al que no se sumara Estados Unidos?»

«Si Estados Unidos decide que su política de emisiones no debe ser tan restrictiva y la aumenta para mejorar su producción, a medio plazo tendrá un coste porque sus zonas áridas y sus praderas pueden sufrir un impacto muy severo. El go-

► MÁS CALOR

«En España hablamos de un incremento de 7 grados de media en verano»

► POLÉMICA

«Quienes niegan el cambio deben aportar datos que desmonten lo que sabemos»

► NIVEL DEL MAR

«Asturias tiene una costa alta pero se prevé una subida de medio metro en el 2050»

► CIENCIA ESPAÑOLA

«El mundo científico español es muy fragmentario, todos queremos nuestro proyectito»

bierno norteamericano tiene sus informes, algunos del Departamento de Defensa, porque con el cambio climático es posible que haya conflictos por el uso de los recursos. Mirar lo que va a pasar en mi pueblo no es lo fundamental, si los de alrededor están afectados también lo serás tú. Si el clima en el sur de España cambiara y afectara a la producción agrícola, los fondos que ahora recibe Asturias para el carbón irían allí, no a las minas.

«Sólo llevamos dos siglos de revolución industrial, ¿cómo llegó la comunidad científica a la conclusión de que el origen del cambio climático estaba en el hombre y no en la naturaleza?»

«Cuando hubo constatación de que el clima estaba cambiando se analizó la acción humana y la natural, hubo mucho interés en reconstruir climas de hace miles de años, la influencia del sol que tiene ciclos de 40.000 años; pero si se compara con la situación actual las causas naturales no explican estos cambios. El incremento de gases que aumentan el efecto invernadero sí lo explica, la única conclusión posible es que el hombre altera químicamente la atmósfera, no generando, pero sí aumentando el efecto invernadero.

«¿Tienen relación con este fenómeno la ola de calor que sufrimos hace dos años o las últimas de frío polar?»

«Las de calor, sí, porque superaron los máximos de temperatura que se habían contabilizado en Asturias.

Pasa a la página siguiente.

Ricardo Anadón
Radiografía



El científico que supo decir no

En su despacho cuelga un cartel que advierte que por su edad y estado de desilusión

prefiere que ni se le levante la voz ni se le contradiga. Anadón, que ha estudiado el cambio climático en España, dejó la comisión asturiana sobre el 'Prestige' cuando sintió que no

cumplía los objetivos para los que se había creado y se hacían oídos sordos a las ofertas de ayuda de la Universidad. Advierte de que muchos de los problemas del futuro deben

enfrentarse entre todos o no se solucionarán y lamenta que el peso que puedan llegar a tener quienes se ríen del cambio climático a la hora de tomar medidas de prevención.



PABLO LORENZANA

Viene de la página anterior

El clima es variable pero hay unos convenios para definir los años fríos y calurosos a lo largo de una década. Si aumenta la temperatura media de un lugar también crece el porcentaje de años calientes, y eso no quiere decir que no vaya a haber años fríos, sino que disminuye su frecuencia. Muchas de las creencias de la gente que niega el cambio climático se apoyan ahí, se ríen porque este año ha hecho mucho frío, pero es que nosotros hablamos a largo plazo con un ritmo de crecimiento de un grado por década. Si la gente hace caso a las declaraciones de quien no tiene conocimientos puede pasar algo insensato, podemos llegar a una situación trágica.

-Uno de los elementos de ese cambio es el aumento del nivel del mar, ¿cómo afectaría a Asturias?

-Eso no es una entelequia. El problema puede ser menor en Asturias porque tiene una costa muy alta, hablamos de una subida de 50 centímetros en el año 2050, en las previsiones más conservadoras, y hasta un metro más allá. ¿Eso es mucho o es poco?, el agua de los desagües en Gijón se desborda a veces y, entonces ocurriría con más frecuencia. Nos va a afectar pero, ¿qué pasará con la albufera de Valencia, el delta del Ebro o el del Nilo? Allí viven 5 millones de personas que se tendrían que trasladar, países como Holanda, ciudades como Shangai, Miami o Londres se verían afectadas y lugares como las islas Maldivas desaparecerían. O nos adaptamos a lo que va a venir o cada vez nos costará

más adaptarnos.

-¿Cómo acoge la Administración pública estas llamadas de atención?

-No ha salido un plan de investigación sobre el cambio climático. Lo que parece es que hay una nueva receptividad en el Ministerio de Medio Ambiente pero muchas medidas no dependen de ellos sino de Industria, de Economía o de Agricultura. El problema de muchos políticos es de concienciación, deben tomar decisiones porque no tomarías es estar equivocado, además el escenario es del mundo y un mundo en cambio.

-¿Sirvió el Prestige como ejemplo de lo que no hay que hacer?

-Con el Prestige hubo muchos problemas de ideología y pocos de raciocinio. Yo me retiré del Consejo Regional de Medio Ambiente porque muchos protestaban más allá de lo que se podía decir y los políticos pecaban por idiosincrasia, todo eso generó muy poca claridad de ideas. Ahora ya nadie se atreve a decir que fue la mayor catástrofe de la historia, fue una situación terrible porque, ni siquiera el mundo científico se interesó por adquirir conocimientos sino por adquirir fondos para estudiar tal o cual cosa. En estas situaciones hay una premisa básica que es evaluar desde el primer día y eso no se hizo aquí, sólo un poco en Cantabria y en el País Vasco. En Asturias la Universidad se ofreció por lo comido por lo servido y la respuesta fue no. A lo que nos lleva esto es a que nunca sabremos las consecuencias de la marea negra. Y los daños hay que ponerlos de manifiesto para que las aseguradoras pa-

AUTORRETRATO

-¿Qué libro está leyendo?

-Las vidas paralelas de Plutarco.

-Un autor.

-No tengo ninguno preferido.

-Una película.

-Voy poco al cine pero siempre me impresionó

Ciudadano Kane.

-Un personaje al que admira.

-Einstein porque era un tipo peculiar, con cabeza, y me parece que era buena persona.

-¿Qué viaje le gustaría hacer?

-Me gustaría ver Groenlandia y darme una vuelta por la parte menos habitada del Tíbet

-Una ciudad para vivir.

-Posiblemente Valdivia, en Chile, que es un país muy bonito.

-Una ciudad que odie.

-Las ciudades no se odian.

-Un recuerdo de la infancia.

-Tengo mala memoria a largo plazo pero seguramente los paseos que hacía para ir a la playa de Vigo y después comer empanadas.

-¿Cuál es su color favorito?

-No tengo pero me gustan los chillones.

-¿Cocina?

-Sí.

-¿Cuál es su plato favorito?

-Me gusta el pil pil aunque no lo domino bien para cocinar, y cada vez me gustan más los potajes y cocidos.

-Una virtud.

-Que soy perseverante.

-Un defecto.

-A lo mejor lo mismo pero visto desde el otro lado.

-Una manía.

-No tengo, ni supersticiones.

guen. No lo hizo el Estado en Galicia, ni tampoco la comunidad asturiana. El País Vasco sí y por eso reclama más dinero que Asturias aunque le afectara menos. He procurado estar lejos de toda discusión porque no ayudaba nada, seguramente tendríamos que publicar en revistas científicas nuestra información limitada.

-¿Tiene fe en la promesa de Zapatero de aumentar los presupuestos de investigación?

-Depende de lo que ocurra. Si lo que se financia es tecnología militar no va a tener mucho interés. El problema es que para hacer ciencia hacen falta cabezas que piensen lo que otras no piensan y en España no hay mucho de eso. Hay una o dos generaciones que han mejorado el nivel y la calidad desde los 80 y están más integrados en la ciencia mundial, pero España no ofrece ayudas para liderar campos nuevos de la ciencia; en Medio Ambiente nuestro déficit es la poca capacidad para participar en proyectos internacionales.

-¿No hay capacidad para trabajar en equipo?

-El mundo científico español es muy fragmentario, todos queremos nuestro proyecto sin englobarnos en iniciativas más amplias. No se potencia lamentablemente, y no sé si es porque no hay confianza en nuestros líderes científicos, o es que nos creemos todos lo suficientemente buenos como para que esté uno por encima del otro. No se toman iniciativas serias porque, aunque se hacen planes nacionales que son buenos, no tiene fijados unos objetivos pre-